



ORGANO DEL HOGAR DEL SOLDADO DE LA AGRUPACION MIXTA DE MONTAÑA N.º 11

Año II

FIGUERAS, AGOSTO 1950

Núm. 15

Nos honramos en publicar a continuación un artículo del Sr. Coronel Jefe de la Agrupación Mixta de Montaña núm. 11.

Inteligencia y Voluntad

GUARDO en mi pequeño archivo un documento que se publicó en 1899, hace cincuenta y un años con ocasión, con dolor lo digo, de la pérdida de las últimas Colonias que teníamos en Ultramar últimos restos de aquel Imperio que no ha habido otro en la Historia por su extensión y por el espíritu que lo animaba.

Este documento es siempre de actualidad y me atrevo a decir que hoy es aún más de actualidad que entonces, pues la sociedad ha ido empeorando en progresión creciente, las buenas costumbres han sido reemplazadas por otras de muy dudosa aceptación, cuando no por vicios y la virtud se considera pros-crita en todos los ámbitos de los pueblos civilizados.

No se habla más que de revolución social, de derechos naturales y políticos, sin que los deberes aparezcan en ninguna doctrina de las que hoy se llaman socialistas. El hombre tiene derechos, no cabe duda ninguna, pero también tiene deberes y deberes que tienen tanto fundamento como los derechos.

Reconocidos y admitidos aquellos derechos, el hombre debe poner en el cumplimiento de aquellos deberes su inteligencia y su voluntad, sin estas cualidades imprescindibles, la sociedad camina, pero camina con una de las dos ruedas rota y se camina mal.

La cuestión social es un problema muy complejo. Tan complejo, que hace pensar si en el fondo será más un problema de elección de oficio, profesión, etc., porque se dan muchos casos en que un geógrafo, por ejemplo, es Intendente, un escritor célebre tiene la carrera de médico, un labrador de oficio era antes un albañil; todo esto por no haber acertado desde un principio en la elección de su profesión.

La inteligencia y la voluntad podrían ayudar mucho a la solución del problema social.

Copio a continuación el documento para que todos lo lean y lo mediten: Dice así:

UN MENSAJE A GARCIA

«En todo este asunto de Cuba hay un hombre que sobresale en el horizonte de mi memoria como el planeta Marte en su perihelio. Cuando se declaró la guerra entre España y Estados Unidos era muy necesario comunicarse prontamente con el Jefe de los insurrectos. Encontrábase García, allá en la manigua de Cuba, sin que nadie supiera su paradero. Era imposible toda comunicación con él por telé-

(Continúa en la página siguiente)